

Buscar y seleccionar talentos se ha vuelto una actividad tomada con mucha liviandad y deshumanizada.

El trabajo es un mecanismo de participación, de contribución al bienestar, de desarrollo, de realización personal y de socialización. Es una construcción humana, donde las personas aprendemos el trabajo y aprendemos a ser trabajadores en el momento histórico que nos toca vivir. A través del tiempo se mantuvo como lucha, como creación, como invención e imaginación, pero principalmente como expresión de hombres y mujeres. Su importancia es inalterable y verdaderamente significativa para los individuos.

La posmodernidad impuso cambios que se pueden ver en el surgimiento de una tecnología intelectual, la creación de una economía de servicios, la preeminencia de una clase profesional y técnica. El saber o el poder situarse en un mundo tan complejo ya no depende de la formación escolar tradicional, con lo cual el que no continúa aprendiendo queda al margen de este desarrollo.

La nueva fuerza laboral tiene como rasgos distintivos una mayor capacidad de aprendizaje, una mayor participación de la mujer y una mayor flexibilidad para los cambios. Vivimos en una sociedad del aprendizaje continuado, de la explosión informativa y del conocimiento relativo.

Frente a esta situación del mercado laboral actual, el trabajo de seleccionar personal no es tarea sencilla y mucho menos improvisada.

La persona encargada de buscar y seleccionar no solamente debe tener en cuenta la situación actual para los distintos tipos de trabajo sino también lo que necesita cada organización en particular.

Hay que hacer un análisis minucioso teniendo en cuenta todas las variables que intervienen en un proceso de búsqueda y selección. Aquí no solo se trata de encontrar talentos sino de buscarles también el mejor cargo donde puedan desplegar su potencial y satisfacer su desarrollo profesional. Hay que poder encontrar el lugar indicado para que la persona se comprometa y se sienta parte del proyecto.

Buscar talentos pero por sobre todas las cosas, asignarles el puesto adecuado es una tarea minuciosa y comprometida. Debe estar realizada por un equipo de profesionales idóneos con amplios conocimientos en Psicología, Psicopedagogía, Recursos Humanos y saberes pertenecientes al área o profesión en la que se está realizando la búsqueda.

Muchas veces las organizaciones quieren procesos ultrarápidos que finalmente los llevan al fracaso ya que no se toman en cuenta para el análisis todas las variables que intervienen en el mismo.

Es de sumo valor desplegar todos los recursos técnicos y humanos para llegar a un resultado exitoso y significativamente duradero. En donde, tanto el talento como la organización, se sientan contenidos y contentos con las nuevas incorporaciones. No es tan difícil lograrlo, simplemente hay que considerar al proceso de búsqueda y selección como el cimiento de una base fuerte para cualquier empresa.

Lic. Viviana Toledo